

Illich Iván

OBRAS REUNIDAS I

- Alternativas • La sociedad desescolarizada •
- Energía y equidad • La convivencialidad •
- Desempleo creador • Némesis médica •



Obras Reunidas

Volumen I

Iván Illich

Revisión de
VALENTINA BORREMANS
JAVIER SICILIA



Traducción de

“Prefacio”,
JAVIER SICILIA

Alternativas

ERNESTO MAYANS, MARÍA TERESA MÁRQUEZ,
MATEA PADILLA DE GOSSMAN, ELIANA BAYTELMAN,
CARLOS R. GODARD BUEN ABAD

La sociedad desescolarizada

GERARDO ESPINOZA, JAVIER SICILIA

Energía y equidad

IVÁN ILLICH, VERÓNICA PETROWITSCH

La convivencialidad

MATEA PADILLA DE GOSSMAN, JOSÉ MARÍA BULNES

Desempleo creador

IVÁN ILLICH, VERÓNICA PETROWITSCH
JAVIER SICILIA

Némesis médica

JUAN TOVAR

Primera edición, 2006

Primera reimpresión, 2011

Primera edición electrónica, 2013

La historia editorial de los libros que se incluyen en estas *Obras reunidas I* se refiere en la "Nota bibliográfica"

D. R. © 2006, Valentina Borremans

D. R. © 2005, Fondo de Cultura Económica

Carretera Picacho-Ajusco, 227; 14738 México, D. F.

Empresa certificada ISO 9001:2008



www.fondodeculturaeconomica.com

Comentarios:

editorial@fondodeculturaeconomica.com

Tel. (55) 5227-4672

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, sea cual fuere el medio. Todos los contenidos que se incluyen tales como características tipográficas y de diagramación, textos, gráficos, logotipos, iconos, imágenes, etc., son propiedad exclusiva del Fondo de Cultura Económica y están protegidos por las leyes mexicanas e internacionales del copyright o derecho de autor.

ISBN 978-607-16-1352-3

Hecho en México - *Made in Mexico*

ÍNDICE

Prefacio, por Jean Robert y Valentina Borremans

Nota bibliográfica

ALTERNATIVAS

Introducción, por Erich Fromm

Prefacio

- I. *La alianza para el progreso de la pobreza*
- II. *La metamorfosis del clero*
Eclipse del clérigo,
El culto de mañana,
Futuro del celibato,
¿Es el sacerdocio una profesión?,
Conclusión,
- III. *El reverso de la caridad*
- IV. *La vaca sagrada*
El mito liberal y la integración social,
La Alianza para el Progreso (de las clases medias),
La escuela: institución anticuada,
El monopolio de la escuela sobre la educación,
La escuela como manía obsesiva,
La escuela: tabú intocable,
La escuela en el mundo de la electrónica,
La escuela como símbolo de estatus,
La escuela: creadora de déspotas,
- V. *La desescolarización de la Iglesia*
- VI. *La alternativa a la escolarización*

El currículum oculto de las escuelas,
 Los supuestos ocultos de la educación,
 La mano oculta en un mercado educativo,
 La contradicción de las escuelas como herramientas
 del progreso tecnocrático,
 Recuperación de la responsabilidad de enseñar y
 aprender,
 Una nueva tecnología más que una nueva educación,
 La "pobreza",

VII. *Conciencia política y control de la natalidad*

El fracaso de lo mágico,
 El contexto de la urbanización,
 ¿Resistencia a la riqueza?,
 Alienación ideológica,
 La Iglesia católica como agente publicitario,

VI- *La aceleración paralizadora*

II.

IX. *La expropiación de la salud*

El contragolpe del progreso,
 Remedios para las explosiones prematuras,
 Némesis industrial,
 Tántalo,
 Cultura y salud,
 La destrucción del dolor,
 La eliminación de la enfermedad,
 La lucha contra la muerte,
 Sumario,

X. *La elocuencia del silencio*

LA SOCIEDAD DESESCOLARIZADA

Introducción

- I. *¿Por qué debemos privar de apoyo oficial a la escuela?*
 - II. *Fenomenología de la escuela*
 - III. *Ritualización del progreso*
El mito de los valores institucionalizados,
El mito de la medición de los valores,
El mito de los valores envasados,
El mito del progreso que se perpetúa a sí mismo,
El juego ritual y la nueva religión mundial,
El reino venidero: la universalización de las expectativas,
La nueva alienación,
La potencialidad revolucionaria de la desescolarización,
 - IV. *Espectro institucional*
Falsos servicios de utilidad pública,
Las escuelas como falsos servicios de utilidad pública,
 - V. *Compatibilidades irracionales*
 - VI. *Tramas del aprendizaje*
Una objeción: ¿a quién pueden servirle unos puentes hacia la nada?,
Características generales de unas nuevas instituciones educativas formales,
Cuatro redes,
Servicios de referencia respecto de objetos educativos,
Servicios de habilidades,
Servicio de búsqueda de compañero,
Educadores profesionales,
 - VII. *Renacimiento del hombre epimeteico*
- Apéndice. Una elección que hacer*

La enseñanza oculta de las escuelas,
Los postulados secretos de la educación,
Las influencias ocultas en el mercado de la educación,
La escuela, instrumento del progreso tecnocrático,
Enseñar, instruirse: responsabilidades personales,
Una tecnología nueva más que una nueva educación,
Una pobreza libremente consentida,

ENERGÍA Y EQUIDAD

La importación de una crisis

El abuso político de la contaminación,
La ilusión fundamental,
Mi tesis,
El marco latinoamericano,
El poderío de alto voltaje,
Mi hipótesis,
El paradigma de la circulación,
La industria del transporte,
El estupor inducido por la velocidad,
Los chupat tiempo,
La aceleración-dimensión técnica que expropia el tiempo,
El monopolio radical del transporte,
El límite inasequible,
Sobre los grados del "moverse",
Motores dominantes contra motores auxiliares,
Equipo insuficiente, superdesarrollo y tecnología madura,
Bibliografía,

LA CONVIVENCIALIDAD

Prefacio

Introducción

Dos umbrales de mutación

La reconstrucción convivencial

La herramienta y la crisis,
La alternativa,
Los valores de base,
El precio de esta inversión,
Los límites de mi demostración,
La industrialización de la falta,
La otra posibilidad: una estructura convivencial,
El equilibrio institucional,
La ceguera actual y el ejemplo del pasado,
Un nuevo concepto del trabajo,
La desprofesionalización,

El equilibrio múltiple

La degradación del medio ambiente,
El monopolio radical,
La sobreprogramación,
La polarización,
Lo obsoleto,
La insatisfacción,

Los obstáculos y las condiciones de la inversión política

La desmitificación de la ciencia,
El descubrimiento del lenguaje,
La recuperación del derecho,
El ejemplo del derecho consuetudinario,

La inversión política

Mitos y mayorías,
De la catástrofe a la crisis,
En el interior de la crisis,

La mutación repentina,
*Desempleo creador (la decadencia de la sociedad profesio-
nal). Postfacio a "La convivencialidad"*
La intensidad inhabilitante del mercado
Los servicios profesionales inhabilitantes
Para terminar con las "necesidades",
"En guardia" frente al nuevo profesional,
El *ethos* postprofesional,

NÉMESIS MÉDICA

Prefacio

Introducción

latrogénesis clínica

La epidemia de la medicina moderna,
Inútil tratamiento médico,
Lesiones provocadas por el médico,
Pacientes indefensos,

latrogénesis social

La medicalización de la vida,
La invasión farmacéutica,
Imperialismo del diagnóstico,
El estigma preventivo,

latrogénesis cultural

Introducción,

Matar el dolor

La invención y eliminación de la enfermedad

La muerte escamoteada

La danza devota de los muertos,
La danza macabra,
La muerte burguesa,
La muerte clínica,
La muerte natural sindicalizada,

La muerte bajo asistencia intensiva,
Las políticas de la salud
 Contraproductividad específica,
Contramiedas políticas
 La "protección al consumidor", para adictos,
 Igualdad de acceso a los perjuicios,
 El control del público sobre la mafia profesional,
 La organización científica de la vida,
 Técnicas para un útero de plástico,
La recuperación de la salud
 Némesis industrializada,
 Del mito heredado al procedimiento respetuoso,
 El derecho a la salud,
 La salud (*higieia*) como virtud,
Apéndice: La necesidad de un techo común (el control so-
cial de la tecnología), por Valentina Borremans e Iván
Illich

PREFACIO

JEAN ROBERT Y VALENTINA BORREMANNS

Iván Illich —el hombre, tanto como el autor— estuvo muy presente en México durante las décadas de 1960 y 1970. Popularizó el término “convivencialidad”, del que poca gente sabe que tomó de Brillat-Savarin. Sus obras más leídas eran *Alternativas*, *La convivencialidad*, *La sociedad desescolarizada* y *Némesis médica*. Esta última fue el origen de célebres debates cuyo tema era la contraproductividad de las instituciones modernas: más allá de ciertos umbrales, las instituciones productoras de servicios, como las escuelas, las carreteras y los hospitales, alejan a sus clientes de los fines para los que se concibieron. Esta contraproductividad está en relación directa con su tamaño y con la intensidad de la dependencia hacia ellas. La escuela paraliza el aprendizaje libre en la medida en que se alarga el tiempo de confinamiento obligatorio en sus recintos. El tránsito de vehículos motorizados impide el uso de los pies en la medida en que más dinero se invierte en la construcción de carreteras. La medicina amenaza la integridad personal de los pacientes en la medida en que el diagnóstico de los médicos penetra más profundamente en el cuerpo y amplía la lista de las enfermedades reconocidas por la seguridad social. En la medida en que la construcción de viviendas se planifica y se normaliza, es menos fácil construir una pequeña casa o repintar uno mismo la fachada de la que posee.

Iván Illich fue el más lúcido de los críticos de la sociedad industrial. Quiso escribir su epílogo y lo hizo. En otro tiempo, famosas en México y en el mundo, las “tesis de Illich” tal vez se han olvidado, pero nunca se les ha invalidado. Después de ellas, la sociedad industrial perdió toda justifi-

cación teórica. Esa sociedad se mantiene de pie gracias al debilitamiento de sus miembros y al cinismo de sus dirigentes. Más que debatir las tesis que la perturban, la ostra social se ha protegido de ellas aislándolas. Es tiempo de afirmar que la obra de Illich no es una perla rara, sino una reflexión fundada sobre un sólido sentido común. Hay que romper la ganga en la que se le ha encerrado para liberar su inquietante contenido. Cuando los bienpensantes creían todavía en las promesas del desarrollo, Illich mostró que esa brillante medalla tenía un reverso siniestro: el paso de la pobreza a la miseria, es decir, la dificultad creciente para los pobres de subsistir fuera de la esfera del mercado. Sus libros vinieron a sacudir la sumisión de cada uno al dogma de la escasez, fundamento de la economía moderna.

Sin embargo, a partir de 1976, Illich dejó de ocupar “la primera plana” de los periódicos y de dialogar con los grandes de este mundo. Su presencia en México se hizo cada vez más rara, de suerte que la segunda mitad de su vida, desde 1976 hasta su muerte, el 2 de diciembre de 2002, es para muchos un mar desconocido del que emergen eventualmente dos islas: *El género vernáculo* (1983) y *En el viñedo del texto, etología de la lectura: un comentario al “Didascalicon” de Hugo de San Víctor* (1991), publicado por el FCE en 2002. Esta etapa fue en realidad de una extraordinaria fecundidad. En el momento en que se alejaba de las candilejas, Illich dejaba sitio a Iván, el amigo hospitalario, el colega cuya intuición abría nuevas pistas y alentaba por su ejemplo, sus consejos y sus correcciones, la prolongación de conversaciones en indagaciones disciplinadas. Este periodo se refleja tanto en los trabajos de sus amigos y colegas como en los suyos mismos.

Presentar a Iván Illich hoy en día incita a trastornar el orden biográfico usual que, después de haber recordado al Illich conocido del público, levantaría tímidamente el velo sobre el Iván amigo, el gran rastreador de ideas, el “inven-

tor de la ciencia que aún no existe". Detrás de la aparente heterogeneidad de temas de la personalidad pública Illich y del amigo Iván, hay una unidad subyacente que este prefacio deberá revelar.

La riqueza de los temas que Iván Illich abordó es *rapsódica*, un término que él amaba particularmente por su evocación del mundo de la oralidad: Homero ¿no era, más que un "poeta oral", un rapsoda? En *En el viñedo del texto*, Illich se revela como gran historiador de la relación entre oralidad y escritura. Al reanudar el hilo de la tradición iniciada por Marcel Jousse, Milman Parry y Albert Lord, luego continuada por Eric Havelock o Walter Ong, se interesa en los vínculos que unen la mentalidad oral y las formas de pensamiento propias de la escritura alfabética y sólo de ella. Dejando de lado el mundo de las escrituras ideográficas o silábicas, manteniéndose, por lo tanto, estrictamente en el interior de la galaxia del alfabeto, Illich constata que la relación entre lo *dicho* y lo *escrito* adquiere un rostro diferente en cada época histórica nueva. Esta *historicidad* afecta tanto el objeto de la lectura (el *codex* o la página) como el acto de la lectura (la emisión de sonidos por la garganta) y la vivacidad de la expresión oral de los que no escriben ni leen. Para estudiar esta trilogía, Illich forja los términos "tecnología de la escritura", "etología de la lectura" y "alfabetización laica de la mentalidad oral". El primero concierne a la confección del soporte material —por ejemplo, la página—, y al arreglo de las letras en él, el segundo describe las actividades motrices asociadas con el acto de leer, mientras que el tercero analiza la sombra proyectada por la escritura y la lectura sobre el mundo que permanece oral.

En la primera mitad del siglo XII, Francia conoció un trastorno que inició un verdadero maremoto en todo el Occidente cristiano. Definido como el nacimiento de la filosofía escolástica o como el paso de la época románica a la época gótica, esta gran transformación puede vincularse

con una serie de cambios en el arte de escribir y de leer, y con sus repercusiones en el mundo de la oralidad.

Antes de 1141, fecha de la muerte de Hugo de San Víctor, los hábitos orales predominaban hasta en el acto de leer. Los ojos estaban al servicio de los pulmones, de la garganta, de la lengua y de los labios, mientras que el oído del lector se esforzaba por asir lo que su boca articulaba. La lectura silenciosa era aún prácticamente desconocida, de suerte que a cada uno le era posible leer con los oídos más que con los ojos. La discriminación social entre alfabetizados y analfabetos era absolutamente impensable.

La página estaba literalmente encarnada por la lectura, y tanto el "lector visual" como el círculo de los "lectores auditivos" respondían con movimientos corporales a los impulsos nerviosos inducidos por la voz que seguía la pista sonora de las letras. Ya fuera con los ojos o con los oídos, leer era una *sinestesia*, una actividad motriz que implicaba simultáneamente todos los sentidos. Era "escuchar las voces *paginarum*", las voces de las páginas, "zumar con ruiditos, incansablemente, como una abeja", "rumiar infatigablemente las Escrituras masticándolas", "mordisquearlas con la boca de su corazón y deleitarse con su frescura", "lamerlas como un destello de miel", "sacar de ellas el jugo a pequeños sorbos", "estar embriagado por el dulce aroma de las palabras".

Para Illich el teólogo, esta encarnación del verbo en el acto de la lectura era análogo (o *proporcional*) a esta otra, escrita frecuentemente con mayúsculas, que es el misterio central de la fe histórica de Occidente. En latín, un término cercano a "análogo" por el sentido es *conveniens*. Tomás de Aquino pregunta "*utrum conveniens fuerit Deum incarnari*", si convenía que Dios se encarnara. El Verbo encarnado podía ser amado en la carne —San Juan dirá que lo vio, lo oyó, lo tocó, lo sintió—. En la carne, también, el samari-